Rev Obstet Ginecol Venez. 2026; 86 (2): 371-373.
https://doi.org/10.51288/00860221

Semblanza Dra. Mireya González Blanco
Epónima del XXXIX Congreso de Obstetricia y Ginecología de Venezuela

Dra. Judith Toro Merlo.[1]

Dr. Juan Andrés Pérez Wulff, presidente y demás miembros de la Junta Directiva Nacional de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela.

Honorables representantes del Consejo Consultivo.

Directivos de las diferentes seccionales.

Colegas ginecoobstetras.

Señoras y Señores.

Quiero expresar mi más sincero agradecimiento a la Junta Directiva de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela (SOGV) por la oportunidad que me brinda esta noche de presentarles a la epónima de este congreso: Dra. Mireya Concepción González Blanco.

Si bien es cierto que muchos de ustedes ya la conocen por su impecable trayectoria académica y científica, yo me voy a tomar el atrevimiento de revelarles algunos "secretillos" para que la conozcan mejor, desde su esencia más humana.

Nuestra querida Mireya nace en Caracas un 6 de febrero, en el seno de un hogar profundamente católico,



edificado sobre los valores de sus padres, Alejo González Rodríguez y Olga Blanco de González. Es la segunda de cuatro hermanas: Olga, Mireya, Carolina y Yolanda, todas brillantes profesionales universitarias, lo que nos habla de una raíz familiar donde la excelencia no era una opción, sino una forma de vida. Además, Dios, que siempre premia a los buenos de corazón, le regaló otra hermana de la vida, la Dra. Ana Lorena Solórzano, quien siempre camina a su lado.

En las aulas de la Facultad de Medicina de la Universidad Central de Venezuela (UCV), conoció a Kin Wai Chan, hoy su esposo y compañero de vida, prestigioso médico pediatra y otorrinolaringólogo. Juntos formaron una bella familia que corona su tesoro más preciado: su hija, María Carolina, quien, aunque hoy se encuentre en Nueva York, está presente en cada latido del corazón de Mireya.

Ahora les comparto una curiosidad: como mujer de ciencia y rigor académico, Mireya no cree en el zodiaco. Sin embargo, debo decirles que, como buena acuariana, posee esa mente brillante, original e

[1]Especialista en Obstetricia y Ginecología. Miembro Titular, Expresidente, Miembro del Consejo Consultivo y Directora Científica de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela.

Forma de citar este artículo: Toro Merlo J. Semblanza Dra. Mireya González Blanco. Epónima del XXXIX Congreso de Obstetricia y Ginecología de Venezuela. Rev Obstet Ginecol Venez. 2026; 86(2):371-373. DOI: 10.51288/00860221

independiente que la define. Y si bien algunos dicen que los acuarianos pueden ser "un poquito tercos", Mireya no se escapa de eso. Quienes la conocemos sabemos que esa es simplemente la forma en que se manifiesta su inquebrantable firmeza de convicciones. Esa tenacidad es la que la ha llevado a no rendirse jamás ante un diagnóstico difícil o un reto académico, recordándonos que las grandes metas solo las alcanzan quienes tienen la voluntad de no dar su brazo a torcer cuando la razón los acompaña.

Pero Mireya no es solo medicina. Es una mujer de manos prodigiosas; una maravillosa costurera y una orfebre de bisutería fina de una delicadeza asombrosa. Esa misma precisión que pone en un punto de sutura, la pone en la creación de una joya.

Y si de paladares se trata, es una excelente cocinera que entiende que el amor se transmite también a través de los sabores. Debo confesarles que Mireya, junto a la Dra. Tibisay Saravia y quien les habla, conformamos un grupo de entrañables amigas sibaritas, dedicadas a explorar con rigor y deleite las propuestas gastronómicas más vanguardistas de Caracas. En esas mesas, entre platos de autor y buenas conversas, hemos descubierto que la amistad, como la buena cocina, requiere tiempo, calidad y los mejores ingredientes.

Los estudios de Medicina los realizó en la Escuela de Medicina Luis Razetti de la Facultad de Medicina de la Universidad Central de Venezuela, entre 1975 y 1982 obteniendo el título de Médico-Cirujano. Posteriormente, entre 1982 y 1984 realizó Internado Rotatorio en el Hospital Miguel Pérez Carreño de Caracas, con pasantía rural en el Hospital Ernesto Regener de Río Chico. En diciembre 1984 ingresó a la Maternidad Concepción Palacios, para su formación universitaria en obstetricia y ginecología. Su historia allí es el ejemplo perfecto de constancia: llegó con la maleta llena de sueños como residente y logró transitar allí todos los peldaños asistenciales y docentes — especialista, jefa de servicio, jefa de departamento y profesora del posgrado universitario de obstetricia y ginecología, posteriormente su coordinadora para luego dirigirlo durante 10 años— hasta su jubilación en el año 2017.

Sin embargo, debo destacar que para Mireya el reloj de la Maternidad nunca se detuvo. Sigue allí como docente y consejera, demostrando que uno nunca se jubila de su verdadera vocación.

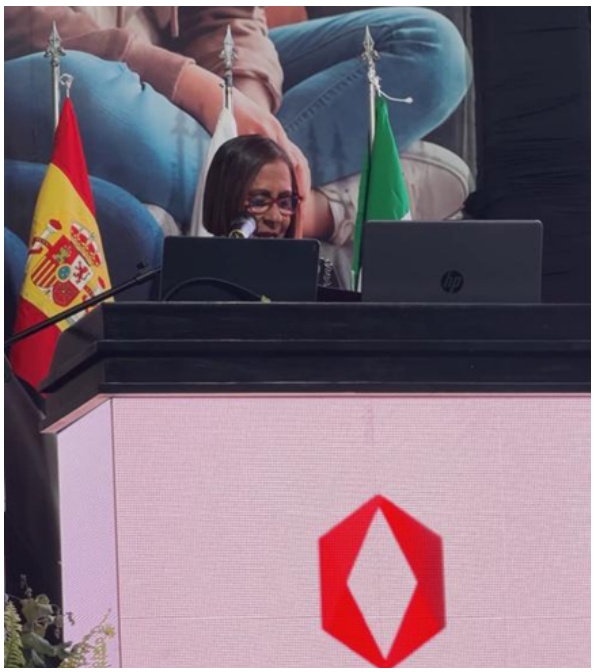
En la UCV llegó a alcanzar el título de Docente Asistencial III en la Especialidad de Obstetricia y Ginecología y actualmente es pieza fundamental de la Unidad de Promoción y Desarrollo de la Investigación de la Coordinación de Estudios de Postgrado, Facultad de Medicina de la Universidad Central de Venezuela.

Para quienes gustan de las cifras, su currículo es simplemente abrumador:

- Más de 130 trabajos científicos publicados.
- Innumerables capítulos en libros que son de consulta obligada para nosotros.
- Centenas de conferencias dadas con maestría.
- Y una participación fundamental en diversos protocolos clínicos que hoy rigen nuestra práctica diaria.

A la SOGV ingresa como miembro afiliado en 1988, luego asciende a miembro titular por la modalidad presentación de trabajo científico: Investigación universitaria en obstetricia y ginecología en la Maternidad Concepción Palacios. Ha pertenecido a las secciones de educación (3 periodos), de patología cervical (2 períodos) y de oncología ginecológica (2 períodos). Desde 2016, es la directora de la Revista de

la SOGV, y desde allí ha sido la guardiana de nuestra excelencia editorial, puliendo el trabajo de otros con la misma paciencia con la que diseña su orfebrería. Por todos estos méritos, en 2025, nuestra Sociedad la designó Maestro de la Obstetricia y Ginecología Nacional.



Además, en la línea editorial también se desempeña como directora ejecutiva de la Revista de Ultrasonido en Medicina y es miembro del Comité Editorial de la Revista Digital de Postgrado de la Facultad de Medicina de la UCV y secretaria de ASEREME.

En conclusión, presentar a Mireya Concepción González Blanco no es solo presentar a una Miembro de la SOGV. Es presentar a una mujer que sabe que la medicina —al igual que la costura, la orfebrería o la alta cocina— es un arte que requiere paciencia, detalle y, sobre todo, mucho corazón.

Mireya, gracias por aceptar ser nuestra epónima, pero, sobre todo, gracias por ser esa amiga y ese ser humano excepcional que tanto nos enorgullece.

Muchas gracias.